

MONTAÑAS

Reportaje | Los amantes y practicantes de la montaña debemos comprender la importancia de las federaciones, en particular la Aragonesa de Montañismo, y su utilidad para el desarrollo de una actividad responsable

Necesidad y compromiso

En estos días en que predominan los hábitos consumistas y nos lanzamos a la calle en busca de ese regalo con el que agradar a nuestros familiares más próximos, regalar una tarjeta de federado puede ser una opción novedosa y, seguramente, mucho más útil que otro tipo de obsequios.

Al federarte no solo adquieres un seguro médico, que te garantiza una asistencia de calidad, inmediata y sin esperas, sino que te conviertes en una persona solidaria, tanto con el resto del colectivo de federados como con el resto de la sociedad, especialmente con aquéllos que les gusta salir a pasear y disfrutar de la naturaleza. Cada nuevo federado es como un grano de arena que se va sumando hasta conseguir un todo, que es la Federación Aragonesa de Montañismo. Ya que ésta es una de las pocas federaciones que está regida por los clubes que la componen, y que en la actualidad suman más de 6.000 federados en todo el territorio aragonés.

Este volumen tan importante de federados, el cual no deja de aumentar año tras año, es lo que le da fuerza para llevar acabo labores tan importantes como la creación de una red de senderos por todo Aragón, senderos que pueden transitar todos los ciudadanos y amantes de la naturaleza. Además, puedes disfrutar de una red de refugios de las más modernas y amplias de Europa, a unos precios muy interesantes. Refugios que, en un principio, nacieron para dar cobijo y algo de seguridad a los montañeros, y que con sus ampliaciones, modernizaciones y nuevas construcciones, en la actualidad dan cabida a todos los usuarios que deseen hacer uso de ellos, convirtiéndose así en importantes enclaves de seguridad ante determinadas adversidades, o en bases de apoyo para los miembros de rescate en diversas actuaciones. De igual manera facilitan a los montañeros el acceso a determinados picos u ofrecen la posibilidad de realizar largas travesías de una forma más cómoda y placentera.

Cuando te federas, por otra parte, estás accediendo a una formación que se imparte desde los clubes que confor-



Circo de San Miguel, en el Moncayo, portada del folleto de la FAM 2007. FERNANDO LAMPRE

man esta federación, cursos encaminados a que puedas desarrollar actividades de una forma segura y conociendo a fondo dicha modalidad deportiva, lo que te permite evitar riesgos innecesarios, minimizando de esta manera las posibilidades de sufrir un accidente. Recordemos que esta formación abarca desde los simples paseos a las más complejas técnicas de escalada, tanto en pared como en hielo.

Con el apoyo de todos sus miembros, la Federación Aragonesa de Montañismo ha conseguido sacar adelante una formación oficial y reconocida a nivel europeo en determinadas materias deportivas como la escalada, esquí de montaña o alta montaña, siendo ésta la primera federación y, por tanto, la primera comunidad autónoma en conseguirlo, lo que facilita a los jóvenes que lo deseen un futuro profesional en estas materias, cada día más demandadas, sin tener que salir de nuestro territorio.

Para concluir, cuando te federas estás contribuyendo, junto a todos los argumentos mencionados anteriormente, a hacer posible el programa de juegos escolares, colaborar en la campaña de prevención de accidentes por aludes, hacer de los centros de tecnificación una realidad... Y dispones de cientos de actividades organizadas en todas las modalidades deportivas a las que poder inscribirte y con las que pasar un año inolvidable.

Pero federarse también conlleva ciertas obligaciones y responsabilidades, como es el formarte de modo adecuado y acorde con las actividades que quieres realizar, ser respetuoso y coherente, sobre todo en la naturaleza, con las ideas y premisas del colectivo al que representas, actuar en caso de accidente de la forma establecida y que, previamente al entregarte tu tarjeta federativa, te habrán indicado en tu club a la vez que te entregaban la documentación que acompaña a la tarjeta. Sin olvidar que se promueve la práctica del montañismo en todas sus variantes deportivas de forma segura y respetuosa con el entorno.

MARIANO ADÁN

La Federación Aragonesa de Montañismo

La Federación Aragonesa de Montañismo (FAM) es una entidad fundada en el año 1963 que representa a un centenar de clubes de montaña existentes en la Comunidad de Aragón.

El objetivo fundamental de la FAM es trabajar al servicio de todos los clubes y en todo lo referente a los deportes y actividades socioculturales en los cuales tiene competencia.

Las disciplinas deportivas pro-

pias de la FAM son las siguientes: excursionismo, senderismo, andadas populares, carreras por montaña, escalada (deportiva, clásica, competición), alpinismo, esquí de montaña, descenso de barrancos y marchas con raquetas de nieve.

Formación y estructura

Es competencia de la FAM la formación de técnicos y de deportistas en cada una de las disci-

plinas deportivas, ya sea directamente o a través de los clubes adheridos a ella.

Respecto a su estructura y organigrama, debe destacarse que su Asamblea General Ordinaria se celebra anualmente; a ella asisten representantes de sus clubes y estamentos deportivos.

El presidente es elegido por la Asamblea general cada cuatro años y, a partir de su nombramiento, se estructura la junta di-

rectiva, constituida por la comisión permanente, los comités deportivos, las vocalías y asesorías de la FAM.

Página web

Cuenta esta federación, desde 1997, con una página en la red (www.fam.es) donde se puede consultar sobre todas las actividades que organiza y otras informaciones.

También se puede requerir otro

tipo de detalles a través de nuestro correo electrónico: fam@fam.es.

Su domicilio es: calle Albareda 7, 4º 4ª.50004 - Zaragoza. Tfno. 976-227971. Fax. 976-212459. e-mail: fam@fam.es

En la FAM hay estos comités: Andadas Populares, Barrancos, Carreras por Montaña, EAM, Escalada, Esquí, Iniciación, Naturaleza, Raquetas de Nieve, Refugios, Senderismo, Veteranos y los Comités Técnicos (Arbitraje, Disciplina, Expediciones de Alto Nivel, Jurídico, Médico y Socorro, Radio y Comunicaciones).

Aragón, un país de MONTAÑAS

SENDERISMO | DESDE PERDIGUERA A MONTE OSCURO

A lo alto de la Sierra de Alcubierre

La ruta recorre algunos de los parajes más hermosos y significativos de los Monegros. Desde el llano hasta la máxima altitud de la depresión del Ebro, se extiende un oasis de verdor en una zona dominada por la aridez

Monte Oscuro, con sus 812 metros de altitud es una de las máximas elevaciones no sólo de los Monegros y la sierra de Alcubierre, sino también de la depresión media del Ebro. Sus laderas son un oasis de verdor en medio de esta zona semiárida, pudiendo encontrar interesantes formaciones de pinar y de sabinar disperso. Algunos de estos árboles han sido respetados por el tractor, y sobreviven en el linde de los campos agrícolas como verdaderos testigos de las masas forestales de antaño.

Para acceder en coche o en bicicleta a nuestro punto de salida desde la localidad de Perdiguera, tomamos la primera calle a las piscinas municipales. Atravesando el contorno de la iglesia parroquial -de estilo gótico-, nos dirigimos a las afueras de la población para, una vez rebasada la ermita de San José, colocar nuestro contador de kilómetros a 0 y continuar por pista asfaltada en dirección al cementerio.

Una vez superado éste último, la pista pierde su asfaltado. Divisamos a la izquierda las llanuras cerealistas y, al fondo, las primeras estribaciones de la sierra de Alcubierre. Un poco más adelante una pista sale a nuestra derecha, debiendo continuar recto en dirección a la sierra. Tras un suave descenso, la balsa del Pozo queda a nuestra derecha, y pocos metros después el camino se cruza con la cabañera de ganado que baja desde Leciñena en dirección a Villamayor y Zaragoza. Debemos continuar recto, sin dejar la pista por la que circulamos y, un poco más adelante, veremos un camino que sale a nuestra derecha: conduce al pozo y al corral de Ricardo Escuer. Lo dejamos a un lado y continuamos recto por la pista ancha de tierra firme. Aliagas, tomillos, romeros y una masa muy joven de pinos, sujetan el suelo de la acción erosiva de las escasas precipitaciones anuales que se dejan caer por estos lares. Tras atravesar un puente -que nos permite salvar el relieve de un pequeño barranco-, continuamos recto junto a campos aterrizados y proseguimos paralelos al trazado natural de un barranco.

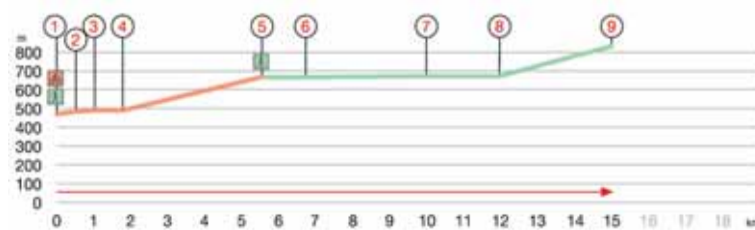
El paisaje empieza a cambiar. Aparecen tímidamente algunas sabinas negrales, carrascas -escasas- y arbustos de efedra. Al llegar al kilómetro 5,400 -aproximadamente- culminamos la fuerte ascensión y la pista se adentra en una zona relativamente llana. Densos bosquetes de sabinas y pinos carrascos cubren las laderas de la sierra de Alcubierre propia-



Ermita de San José, en Perdiguera. JAVIER ROMEO/ARCHIVO PRAMES



mente dicha. A escasos metros de haber rebasado un estrecho paso de la pista, trazada entre dos terraplenes terrosos, cerca de la ruinoso ermita de Santa Cruz, encontramos un sobresaliente cruce de pistas: un cartel nos indica que hacia la derecha podremos girar en dirección al radar que hay instalado sobre la cima de



Monte Oscuro, destino final de nuestro itinerario a pie. Empezamos aquí a caminar, dejando el coche, y siguiendo siempre la pista principal y ancha en dirección a Monte Oscuro.

El camino que va rodeando nuestra montaña por el norte, está jalonado de dispersos y respetados ejemplares de sabinas albar con atractivo porte arbóreo. Si somos observadores detectaremos que algunos pinos soportan en sus ramas a un inquilino no deseado: el muérdago o escoba de brujas, cuyos frutos blanquecinos y viscosos son la dieta predilecta para los numerosos bandos de zorzales que pasan gran parte de la estación fría en estas sierras boscosas del valle del Ebro, y que son los causantes de propagar sus semillas, de ahí que los árabes conocieran a este arbustillo como "estiércol de ave".

La sabinas albar, con sus troncos agrietados y cenicientos, es en este itinerario el árbol protagonista. Tan sólo los pies hembra de la sabinas permanecerán cargados de frutos -arcéstidas- de color azul-negrucos, floreciendo hacia el mes de febrero y madurando sus frutos al segundo año. Estos rústicos árboles crecen, a modo de setos cortavientos, en el borde que separa el camino y los campos de cultivo. En muchos casos estos setos suponen uno de los últimos reductos de los bosques

FICHA TÉCNICA



- **Acceso:** desde Zaragoza tomar la salida de la N-II y, a la salida del barrio de Santa Isabel, desviarse por la A-129 hacia Villamayor y Perdiguera, en dirección a Sariñena. Aproximación de seis kilómetros desde Perdiguera por pista, en coche o en bici, hasta el punto de partida.
- **Tiempo:** 2 horas y media, aproximadamente.
- **Desnivel:** 400 metros.
- **Dificultad:** media.
- **Consejos:** llevar agua y protección solar en verano. En época de lluvia el acceso por la pista es malo.
- **Textos extraídos de:** Red Natural de Aragón, nº 2, Los Monegros, Gobierno de Aragón, Prames, 2006. Coordinada por Eduardo Viñuales.
- **Cartografía:** Javier Cruchaga. Prames.

Monegros, y además sirven de refugio, alimentación o sombra para los ganados, así como de lugar de nidificación para aves como el cuervo, el pinzón vulgar... Bajo las sabinas, en un estrato más arbusativo, podemos observar la presencia de encinas -pocas-, romeros, tomillos, aliagas, cardos, ontinas, sisallos... o diversas jarillas. Mientras, en los suelos yesosos abunda la mata del asnallo. Al fondo, en lo más alto del Monte Oscuro, divisamos la voluminosa esfera blanca del radar meteorológico.

Es posible que delatemos el vuelo de la perdiz o el canto de celo de la alondra común mientras nuestra pista discurre en dirección recta, dejando a la izquierda un conjunto de parideras. También hallaremos algún enebro de la miera, cuya madera aromática -como la de todas las especies pertenecientes a la familia de las Cupresáceas- sirve para ahuyentar a las polillas que puedan instalarse en la ropa de los armarios. Acompañados por el aroma que desprenden los tomillos de los ribazos a nuestro paso, comenzamos a ascender de forma suave por la pista, junto a numerosas coscojas, empezando a rodear el Monte Oscuro por el nordeste. El itinerario realiza varias curvas, siendo en todo momento bastante evidente.

Conforme ganamos altura por esta ladera montañesa, se divisan interesantes panorámicas a ambos lados de la pista. Al norte y al oeste queda la continuación de la sierra de Alcubierre. Al otro lado, al sur, veríamos cómo se extiende la amplia llanura cerealística monegrina salpicada de campos, aljibes, balsetes, y resistentes y fieras sabinas. Ya cerca de lo más alto, es también probable delatar



Muérdago o bisco (Viscum Album). JULIO FOSTER/ARCHIVO PRAMES



Ruta desde Perdiguera con Monte Oscuro, al fondo. J. R./ARCHIVO PRAMES

la existencia de otra especie de sabinas -la negral- y de una sibaritica mata, la globularia, que gusta de instalarse en las zonas elevadas y soleadas de la sierra, allí donde está a salvo de las heladas que se producen en los fondos del valle del Ebro como consecuencia de las nieblas y el fenómeno de la inversión térmica. Al contrario sucede con las sabinas albares, que conforme hemos ido ascendiendo han ido quedando abajo, y, por contra, serán los pinares de carrascos los que ocupen las zonas de crestas elevadas que emergen sobre las nieblas invernales del valle.

Al final, desde la explanada cimera, bajo la sobresaliente esfera blanca de la cima de Monte Oscuro (812 m.), se aprecia una amplia panorámica, pudiéndose distinguir parte del camino que nos ha traído hasta aquí entre sabinas, pinos y campos de secano. El ratonero común, que nidifica por estos ambientes de bosque, no volará muy lejos de esta elevada atalaya.

Muérdago en las ramas

El muérdago chupa la savia y los nutrientes de pinos y sabinas, y llega a vivir más de 30 años. Los druidas célticos buscaban, para el empleo en sus pociones y ceremonias, las matillas de muérdago que estuviesen situadas sobre las

ramas de los robles, cortándolas con hachas y hoces de plata en las noches de luna nueva. El camino, conforme avanzamos, se va haciendo más evidente y ancho, estando jalonado por numerosos ejemplares de sabinas albar.

Bosques con sorpresa

La sierra de Alcubierre es el pulmón verde y forestal de los Monegros. Si uno espera encontrar únicamente pinos y sabinas, está muy equivocado. Esta sierra de 900 metros de altitud esconde, en medio del secano, grandes sorpresas vegetales: quejigos, arces, madroños... además de plantas termófilas y endémicas.

Flores de otro mundo

En Monegros también hay presencia de plantas "eurosiberianas" y "submediterráneas", propias de lugares frescos, para los que la sierra de Alcubierre es un refugio fresco y templado: la belladona, el boj, la gayuba, un tipo de sauce -Salix atrocinerea-, un par de madreselvas, el guillomo, el serbal común, el aligustre, el majuelo, el rusco, flores tan llamativas como la peonía o plantas menores como Thalictrum tuberosum, Polygonatum odoratum, Achillea odorata o las orquídeas Anacamptis pyramidalis y Gymnadenia conopsea.

EDUARDO VIÑUALES



feliz año

2007

y felices bajadas

LA NIEVE ESTÁ AQUÍ!

CERLER

27/12/06

14:25 h



cerler / formigal / javalambre

panticosa / valdelinares / hotel formigal

www.aramon.es

Aragón, un país de MONTAÑAS

ENTREVISTA | “Caminar”, la revista especializada en senderismo, que edita Prames, cumplirá tres años en febrero. A partir del próximo mes de enero sufrirá un importante cambio: modifica su formato y se impregna más de detalles turísticos

Caminar, viajes y senderismo

“Caminar”, la revista especializada en senderismo que edita Prames, cumplirá 3 años el próximo mes de febrero. Su coordinador, Roberto Regueiro, nos habla sobre ella.

¿Cómo valoraría, en este tiempo transcurrido, la evolución de la publicación?

Desde el punto de vista de la producción, podemos decir que la revista ha ido sufriendo pequeños cambios que han mejorado distintos aspectos de la misma: desde la estética a los propios contenidos. No obstante esto es algo obligatorio, si tenemos en cuenta que nos inscribimos en un mercado bien atendido en publicaciones de este tipo. Hay que innovar, en la medida de lo posible, y mantenerse siempre atentos. Atendiendo al lector y usuario de la revista, debe decirse que es gracias a ellos por lo que hemos llevado a cabo buena parte de los cambios que mes a mes se han ido registrando.

Es cierto, y en especial en este último año, en que la revista se implica de un modo más directo en el mundo de los viajes y del turismo. ¿Se debe a algo en especial?

Correcto, es más “Caminar” ya no irá acompañado del subtítulo “senderismo y naturaleza”, sino que pasará a llamarse “Caminar, viajes y senderismo”. La naturaleza quedará recogida en sus contenidos. Y es que hablar de senderismo es hablar de una actividad deportiva y también turística, una oferta más que los espacios naturales nos ofrecen. Hoy en día prácticamente en todos los escaparates o catálogos de agencias de viajes se publicitan paquetes turísticos de aire libre en los que el senderismo ocupa un lugar muy destacado. Es cierto, el senderismo se comercializa y lo mismo ocurre con el esquí, el rafting, los descensos de cañones, etc.

¿Qué le parece esto?

Más que responder qué me parece decir que ahí está. Se trata de una realidad contrastada y, siempre de forma organizada y respetuosa con el entorno, es un modo sostenible de reavivar las economías rurales, ofreciendo nuevas alternativas de trabajo a la población residente. “Caminar”, no pretende más que ser un escaparate que recoge esta tendencia, contribuyendo al conocimiento del territorio, intentando redistribuir la riqueza que genera este sector en las diferentes comunidades autónomas y tratar de mitigar la estacionalidad que presenta el turismo. Esta labor ha sido reconocida por un buen número de empresas turísticas contribuyendo a su difusión, incluso más allá de nuestras fronteras. Touroperadores, transportistas, compañías aéreas, trenes turísticos... han hecho de “Caminar” una publicación de referencia en todos los sentidos, no sólo en el mundo de la naturaleza y el senderismo sino en el del viaje.



Roberto Regueiro, coordinador de “Caminar”, practicando el senderismo en Isla Reunión. ARCHIVO PRAMES

Año nuevo dicen que vida nueva ¿algo de esto sucederá con la revista vista la tendencia?

Sí. La revista a partir del mes de enero sufrirá un importante cambio tras un exhaustivo estudio con todas las partes implicadas en ella. Desde Prames, como editorial hasta los publicistas, pasando por los colaboradores y, como ya indicaba antes, lectores y usuarios que son, al fin y al cabo, los que reciben la publicación y a

quienes debe atenderse en todo momento.

¿Puede avanzarnos algo al respecto?

Por supuesto. A partir del próximo mes de enero el lector se encontrará con una revista de formato menor, más propio de un Din A-5. Es un tamaño mucho más manejable y útil para este tipo de publicación. Se puede llevar en la mochila, maleta e incluso es muy recomendable para de-

jar en el coche a modo de consulta. En lo que se refiere a contenidos, el senderismo siempre será nuestro protagonista, como lo viene siendo desde que la revista inició su andadura; sin embargo, se impregnará más de detalles turísticos con la finalidad de proponer una oferta mayor de servicios que, además de andar, nos permita disfrutar más del tiempo libre. La publicación acogerá un mayor número de entrevistas y



CAMINAR Nº34

El próximo número de CAMINAR, correspondiente a enero de 2007 cuenta con renovados contenidos. Entre otros asuntos, se incluye un reportaje central dedicado a Nueva York, con textos y fotos de Javier Romeo. En este artículo destaca la propuesta de una ruta urbana por el sur de Manhattan, además de una entrevista con el propio autor, que completa así este interesante análisis sobre la ciudad. Otro de los argumentos prioritarios de la revista se centra en uno de los bosques de hayas más espectaculares del norte de España: Hayedo Vallín, que se encuentra ubicado en la provincia de Burgos, próximo a Cantabria.

La provincia de Zaragoza está representada en este número con un amplio e intenso artículo centrado en la Laguna de Gallocanta y Daroca. Se comentan tanto una ruta circular en automóvil por toda la comarca como otra a pie. Y, en parecidos términos, las rutas descritas se completan con un trayecto por las tierras altas de Soria. Sin olvidar diferentes reportajes que abarcan lugares tan dispares como, por ejemplo, el desfiladero de Mont-Rebei (Montsec, Lleida) o Mont Valier (Pirineo francés).

Como contenidos añadidos, cabe subrayar también algunos otros, como una entrevista a Carmen Aycart, responsable del programa de Vías Verdes, así como un publireportaje de Grifone, marca especializada en ropa térmica de montaña. El lector encontrará, para concluir, las secciones habituales de agenda y noticias.

muy variadas entre sí. Encontraremos desde la ya clásica, destinada al mundo del senderismo, hasta entrevistas dedicadas a empresas que comercializan el senderismo como producto turístico. Incluso existirá un espacio reservado para los temas solidarios. “Caminar”, así, se presenta más joven, dinámica y adaptada a las nuevas demandas y tendencias existentes en la calle.

PRAMES